

**INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES CON BAJO Y ALTO
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS GRADOS DECIMOS DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PAZ DE ENVIGADO, EN EL AÑO 2016.**



Preparado por:

Margot de Jesús Giraldo

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
Envigado Antioquia, Colombia
Julio de 2016**

**INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES CON BAJO Y ALTO
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS GRADOS DECIMOS DE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PAZ DE ENVIGADO, EN EL AÑO 2016.**

Margot de Jesús Giraldo

Asesorado por:

Fredy Alexander Romero Guzmán

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO
Julio de 2016**

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del Jurado

Fecha _____

DEDICATORIA

A Dios por haberme permitido lograr mis objetivos, por su bendita bondad, amor y permitir llegar hasta donde he llagado.

A mis padres en especial mi madre Carmen Lina Giraldo que aunque no estén en este mundo estarían orgullosos de mis logros.

A mis dos hijos y esposo que de una u otra manera fueron el pilar de mi vida para salir adelante en mi carrera.

A la Institución Universitaria de Envigado, es más que merecedora de un reconocimiento porque sin ella no hubiese tenido la oportunidad de culminar ese reto propuesto para mi vida y lo que concierne para mi futuro como es el de ser una profesional.

A los docentes de la institución que hicieron parte de mi vida durante este trayecto que sin el transmitir el saber de ellos hacia mí no hubiese logrado la culminación de este trabajo. En especial a la Docente Olena Klimenco, quien me colaboró en uno de mis momentos más difíciles a la hora de entregar mi anteproyecto.

A todo el personal administrativo de la institución por su dedicación, su amabilidad, su empatía y su colaboración en los momentos necesarios para conmigo.

A mi asesor Fredy Alexander Romero. Quien me ha guiado y dedicado su tiempo, quien me ha trasmitido su saber durante todo este trayecto de la tesis para hacer realidad mi vida y realizarme como persona y profesional.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría primeramente agradecerte a ti Dios del cielo por bendecirme, darme discernimiento y protegerme durante este largo camino de mi vida y así poder llegar a mi meta final.

A mi familia, mis dos hijos Michael Atehortua Giraldo y Stiven Atehortua Giraldo y mi esposo John Darío Atehortua Arenas por ese apoyo incondicional en los momentos de contratiempos que se me presentaron durante toda mi carrera y esos momentos de alegrías por las cuales también pasé.

Gracias también por ese apoyo que me brindaron moral y económico para poder ver realizado mí sueño.

A mis amigos más allegados que de una u otra manera me brindaron su mano en los momentos tristes y alegres.

RESUMEN

La presente investigación corresponde a una metodología cuantitativa, tendiente a describir la inteligencia emocional en los estudiantes con bajo y alto rendimiento académico de los grados decimos pertenecientes a la Institución Educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016, lo que se buscó con ello fue el validar el test de Inteligencia Emocional TMMS-24 versión castellano (Extremera y Fernández, 2004), que mide la Atención Emocional, la Claridad de los Sentimientos y la Reparación Emocional, encontrando que el rendimiento académico se encuentra estrechamente ligado con la Inteligencia Emocional en el sentido de que los alumnos de un alto rendimiento académico evidenciaron unos niveles adecuados en estas tres variables, en comparación con los alumnos de bajo rendimiento académico.

Palabras clave: Inteligencia emocional, rendimiento académico, alumnos, emociones, sentimientos y adolescencia

Abstract

This research is a quantitative methodology, aimed at describing emotional intelligence in students with high and low academic achievement grades we say belonging to the Educational Institution La Paz in the municipality of Envigado, during 2016, which sought to this was the validation of the test Emotional Intelligence TMMS-24 Castilian version (Extremera y Fernandez, 2004), which measures the Emotional attention, clarity of feelings and emotional repair, finding that academic performance is closely linked with emotional intelligence in the sense that the students of high academic achievement showed adequate levels in these three variables, compared with students of underachievement.

Keywords: Emotional intelligence, academic performance, students, emotions, feelings and adolescence

Contenido

LISTAS ESPECIALES	9
GLOSARIO	10
INTRODUCCIÓN	12
1. Planteamiento del Problema	15
2. Justificación	20
3. Objetivos.....	23
3.1. Objetivo General.....	23
3.2. Objetivos Específicos.....	23
4. Marco de Referencia.....	24
4.1. Antecedentes Investigativos.....	24
4.2. Marco Teórico.....	32
4.2.1. Inteligencia emocional.....	32
4.2.2. Inteligencia emocional y rendimiento académico	32
4.2.3. Bajo rendimiento Académico:	34
4.2.4. Alto rendimiento académico:.....	35
4.2.5. Adolescencia.....	35
5. Diseño Metodológico	37
5.1. Método	37
5.2. Nivel investigativo: descriptivo	38
5.4. Instrumentos de recolección de información:	40
5.5. Consideraciones éticas.....	42
5.6. Cronograma.....	44
5.7. Presupuesto	46
PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO ;Error! Marcador no definido.	
6. Análisis de resultados	48
7. Discusión	54
Conclusiones.....	61
Recomendaciones	63
ANEXOS	73

LISTAS ESPECIALES**Cuadros**

Cuadro 1. Cronograma	43
Cuadro 2. Presupuesto	45

Gráficos

Gráfico 1. Atención Emocional	48
Gráfico 2. Claridad emocional	50
Grafico 3.Reparacion emocional	51

Tablas

Tabla N° 1. Perfiles emocionales de la muestra	47
Tabla N° 2. Escala de valores para Atención Emocional	48
Tabla N° 3. Escala de valores para claridad Emocional	49
Tabla N° 4. Escala de valores para preparación Emocional	50

GLOSARIO

Adolescencia: Veloso (2010), citando a Figueroa et, al. 2005, define la adolescencia, como una etapa donde el individuo experimenta importantes cambios en su personalidad; lo que lo lleva a pensar que su identidad ya empieza a programar su proyecto de vida, aspecto que le permite iniciar su construcción de búsqueda de pareja, establecer sus relaciones académicas y en general a experimentar cambios importantes en su personalidad.

Cociente Intelectual: Es un número que resulta de la realización de una evaluación estandarizada que permite medir las habilidades cognitivas de una persona en relación con su grupo de edad (Definición ABC).

Emociones: Es un estado afectivo que experimenta el individuo, son reacciones subjetivas al ambiente que vienen acompañadas de cambios fisiológicos de origen innato, influidos por la experiencia. Son impulsos para actuar, planes efímeros para enfrentar la vida que la evolución ha inculcado (Mórelo y Vicente, 1998).

Estudiante: Es el término que permite denominar al individuo que se encuentra realizando estudios de nivel primario, medio o superior en una institución académica, aunque claro, cabe destacarse que también la palabra la usamos con suma recurrencia como sinónimo de alumno. Básicamente, el estudiante se caracteriza por su vinculación con el aprendizaje y por la búsqueda de nuevos conocimientos sobre la materia que cursa o que resulta ser de su interés (Definición ABC).

Género: Conjunto de caracteres definidos culturalmente que delimitan lo masculino o lo femenino de manera convencional y diferentes de una cultura a otras. “No incorpora los elementos biológicos” (Barragán, 1991). Designa el conjunto de conductas aprendidas que la propia cultura asocia con ser un hombre o una mujer, y cada cultura instruye a hombres y mujeres sobre determinados ideales de masculinidad y feminidad (Pearson, Turner y Todd, 1993).

Grado: Término que se utiliza para referirse a cada uno de los diferentes estados, valores, calidades y secciones en las cuales se agrupan a los alumnos, por edad, conocimientos, entre otras características del proceso de enseñanza aprendizaje (Definición ABC).

Inteligencia Emocional: Es un concepto definido por Mayer, citado de un estudio de Martínez, como "una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (2011, p. 24).

Rendimiento académico: nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con las variedades de edad y nivel académico (Jiménez, 2000).

TMMS-24: Es un instrumento que evalúa las dimensiones de la inteligencia emocional, el cual fue validado para Colombia por Lina Mercedes Uribe Ríos y Juan Carlos Gómez Betancur (2002). Éste mide la atención emocional, la claridad de los sentimientos y la reparación emocional; y que consta de 24 ítems cada uno con 5 opciones de respuesta.

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal del trabajo que aquí se plantea, hace referencia a describir la inteligencia emocional en los estudiantes con bajo y alto rendimiento académico de los grados decimos pertenecientes a la Institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016; se utilizó una metodología cuantitativa, por medio de la cual se intenta determinar el coeficiente intelectual de la muestra antes mencionada mediante la implementación del test TMMS-24 que mide la Inteligencia Emocional definida por Mayer y Salovey en 1997 como, una habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones que provienen del desarrollo emocional e intelectual.

Es así como se emprende un recorrido temático con el fin de conocer algunas posturas relacionadas con el aporte que la Inteligencia Emocional da al ser humano; tomando en esta ocasión un grupo de estudiantes adolescentes, con el fin de evaluar en primera instancia su nivel académico y a partir de ello, la forma cómo éste se ve afectado positiva o negativamente de acuerdo a su nivel de Inteligencia Emocional; lo que permite comprender la interacción de estos agentes en la constitución del grado de cociente intelectual en la población muestra.

Para lo anterior se realiza un análisis del entorno escolar en donde se desenvuelven los adolescentes intervenidos, eligiendo dos salones del grado decimo, los cuales a su vez fueron divididos en dos equipos, un primer grupo conformado por los alumnos de alto nivel académico; es decir aquellos que en el primer informe del año no evidenciaron notas

bajas ni materias perdidas, además de caracterizarse por el cumplimiento de las actividades académicas y comportamentales dentro del aula de clase. El otro grupo equivale a aquellos alumnos que han presentado un nivel académico menos favorable, al reportar notas bajas y materias perdidas; ambos grupos conformados por adolescentes hombres y mujeres.

La intención de la división de estos dos grupos, en síntesis, fue la de realizar un comparativo, que determine si el rendimiento académico de estos individuos se relaciona con sus niveles de inteligencia emocional. Es así como mediante el Test TMMS-24, se conoció los componentes de la IE que influyen en las capacidades de percibir, comprender y manejar la forma adaptativa las propias emociones de los alumnos intervenidos y comprender la influencia de este manejo en el desempeño escolar.

Es importante recalcar sobre la forma de evaluación del test, teniendo en cuenta que se trata de un instrumento de 24 preguntas, las cuales fueron divididas por la autora en tres grupos así: las 8 primeras preguntas están dirigidas a evaluar la atención emocional; es decir aquella capacidad de poner en marcha el mecanismo que les permite asimilar y participar en los procesos, tanto educativos como de relaciones interpersonales entre sus pares.

Seguidamente se analizaron las siguientes 8 preguntas tendientes a conocer la de claridad emocional, entendida como la capacidad que posee los grupos elegidos para el análisis para superar las circunstancias diarias, y de permitir que estas no afecten sus metas y propósito; es decir, representa la capacidad de aceptación de circunstancias tanto positivas y adversas que son comunes en el entorno escolar donde estos se desenvuelven.

La clave está en reconocerlas y no permitir que ellas cambien la proyección hacia sus logros, entendiéndolas como relaciones existentes y en ocasiones inevitables, manteniéndose estables ante emociones complejas; del grado de manejo de éstas; es decir, del punto que estas no permiten una transición de unos estados emocionales a otros, dependerá el nivel de claridad en estos alumnos.

Los últimos 8 puntos fueron evaluados como preparación emocional, ya que estos se relacionan con ser consciente de una situación y tener claridad sobre ella, pues depende de la habilidad que se posea para saber manejar desde el interior de cada uno, y del estar abiertos tanto a los estados emocionales positivos como a los negativos, entendiendo que esta habilidad representa la única vía para el entendimiento y la destreza de las situaciones cotidianas que involucran al adolescente; ya que ello depende de la capacidad para regular las emociones propias y las de los demás sin minimizarlas o extremarlas, permitiendo esta condición un crecimiento emocional e intelectual importante para el sujeto evaluado.

Después de sumados los puntajes de cada uno de los participantes, se procedió a dividir en 4 grupos, dos de hombres y dos de mujeres, cada uno con alto y bajo rendimiento académico, actividad que permitió tanto la comparación de nivel académico como un paralelo entre hombres y mujeres.

Lo anterior, arrojó la información necesaria para cumplir con el objetivo propuesto y poder determinar el grado de relación existente entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional en los grupos que se intervino.

1. Planteamiento del Problema

Se debe empezar a abordar el tema que plantea la presente investigación, a partir de un punto de vista retrospectivo que permita comprender la inteligencia emocional desde su aportación a la vida del ser humano, para que de ello se desprenda la formulación del problema que se quiere encarar.

Al respecto, Boring (1985) plantea una distinción entre tres (3) enfoques o etapas históricas se han conceptualizado: el enfoque empírico, el psicométrico y el de las inteligencias múltiples. A pesar de que el concepto inteligencia ha sido sintetizado como una capacidad global del individuo para actuar racionalmente y con éxito; surge el término Cociente Intelectual (C.I) para cuestionar el constructo clásico de inteligencia; permitiendo plantear que no existe una sola inteligencia sino múltiples manifestaciones de ésta, lo que ha derivado en una re categorización de la inteligencia en un constructo denominado inteligencia emocional tal como lo plantean Cortés, Cruz, Domínguez, Olvera, Onofre y Verduzco (2002): “La inteligencia emocional es un constructo que contempla la habilidad para monitorear los sentimientos y las emociones propias y las de los demás, para discriminar entre ellas y utilizar esta información como guía de los pensamientos y las acciones” (p. 52).

Cofer (1964) en una aproximación a la definición de Inteligencia Emocional, plantea una relación entre estos términos, relacionándola con las habilidades que una persona posee para enfrentarse a una situación determinada; surgiendo el concepto de emoción

como parte activa en la IE; la plantea entonces, como las capacidades emocionales que poseen los individuos para sortear los acontecimientos del día a día.

Piaget (1960) por su parte menciona dos puntos esenciales para el funcionamiento intelectual; afectivo y cognoscitivo; donde, según él, se encuentran inmersos tanto el sujeto como los objetos y la dinámica de campo que configura los sentimientos, para lo cual se requiere la certeza de las percepciones, la motricidad y la inteligencia. Es decir, que un acto de inteligencia supone una regulación interna y una regulación externa pero ambas relaciones son de naturaleza afectiva, comparables a las demás regulaciones del mismo orden.

Lo que hasta aquí se ha dicho, permite conocer algunas posturas relacionadas con el aporte que la Inteligencia Emocional da al ser humano, tanto en su estructura interior como en la exterior; coincidiendo, en la emoción y en esa interacción como agentes constituyentes del grado de cociente intelectual. Cabe ahora mencionar la relación del tema que se viene tratando con el proceso de investigación que en esta ocasión se plantea; que no es otro que la relación del rendimiento académico con ese grado de inteligencia. Sin embargo, sería vano relacionarlo directamente, por lo tanto se requiere un análisis de la inteligencia emocional desde el ámbito académico, planteándolo como problematizador y por tanto generando esa necesidad de indagar acerca de los factores que en este proceso intervienen.

Consciente que el tema de la inteligencia emocional en el ámbito académico es complejo, se aborda desde el perímetro de las habilidades emocionales en estudiantes de

educación secundaria, lo que cierra un tanto el radio de ejecución y permite puntualizar la problemática que se intenta analizar.

Al respecto, Roque (2012) menciona que tener la habilidad de identificar las emociones implica un proceso de reflexión personal que lleva al adolescente a ser más consciente de su forma de pensar y actuar, conforme a las emociones en su vida diaria. El tema de inteligencia emocional muy importante y es pertinente que en los colegios incluyeran programas educación emocional. En esta investigación se destacó la habilidad que tiene los adolescentes, debido a que se en cuenta en una etapa en que tomar decisiones para resolver un problema es muchas veces en base a su sentir, sin privilegiar el proceso de razonamiento (Roque, 2012).

Como se viene mencionado, el tema de la Inteligencia Emocional (IE) ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo ya que ha sido una herramienta importante para mejorar el desarrollo socioemocional de los estudiantes, sin embargo, en la búsqueda de literatura al respecto, se ha encontrado resultados contradictorios. Mientras unos estudios evidencian la relación directa entre IE y rendimiento académico (Schutte, et al, 1998), otros no avalan tales afirmaciones (Newsome & Wright, 2000), indicando que entre estas dos la relaciones no siempre es positiva, situación que permite un interesante tema de estudio, teniendo en cuenta que la población determinada como muestra para el presente estudio, son estudiantes del colegio la paz de Envigado de los grados 10° con las edades de 15 a 16 años, quienes se encuentran atravesando por una transición en sus rendimientos académico y comportamentales en sus vidas.

Desde Santrock (2004), los adolescentes viven de una forma egocéntrica, es decir se sienten protagonistas de la escena, únicos e invulnerables, también adquieren mayores responsabilidades en la toma de decisiones y son altamente sensibles ante la aprobación del otro.

Si bien se entra en el contexto de la inteligencia emocional con el área educativa que es la que más nos interesa con respecto a la investigación, también es necesario tener en cuenta la relación en la infancia de los jóvenes con sus padres, la influencia con el proceso de socialización en el colegio, también los mismos docentes, es decir la actuación docente en el colegio tiene mucho que ver porque las estrategias de mediación emocional motivacional que utilizan los docentes durante el colegio pueden afectar el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, ya que la inteligencia emocional son dos cosas una es la interpersonal y otra la intrapersonal que tiene que ver con auto estima, confianza en sus habilidades, la capacidad de superar los obstáculos, de enfrentar la frustración, por ejemplo: si un docente deja a un estudiante en una situación frustrante, lo desvaloriza, es un asunto que aunque el estudiante puede venir con buena autoestima, de alguna manera el fracaso escolar producido por las frustraciones que él encuentra en el medio puede influir y disminuir esa habilidad intrapersonal en el estudiante.

Buenrostro, et al (2012) encontraron una clara relación en el manejo de sus emociones en los estudiantes de las instituciones educativas de básica secundaria, con el desempeño académico, demostrando la correlación existente entre inteligencia emocional con desempeño académico de los adolescentes. Dicha inteligencia emocional se manifiesta

en el mejor manejo de conciencia social, relaciones interpersonales, regulación del estrés, solución de problemas y adaptación.

Los autores concuerdan con otros estudios, pero asientan ciertas diferencias significativas dependiendo de la escala de medida utilizada, porque en unas investigaciones se halló significativa la variable regulación, en tanto que otras la variable fue atención. De esta manera recomiendan que en los programas académicos futuros se enseñen a los estudiantes a manejar sus emociones y a desarrollar estrategias que les faciliten mejorar la relación con su entorno (Buenrostro, et al, 2012).

El presente estudio propone precisamente investigar y aportar información en la Institución Educativa La Paz de Envigado, planteando la siguiente pregunta problematizadora: ¿Cuáles son las relaciones entre la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes con bajo y alto rendimiento académico de los grados decimos pertenecientes a la Institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016? precisamente para poder contribuir con posibles herramientas para mejorar sus nivel de inteligencia emocional, y su vez para trabajar también con los docentes y mostrar realmente que es muy importante, ya que ellos no solo transmiten conocimiento como tal si no que también utilizan en sus prácticas de enseñanza estrategias de mediación emocional motivacional con los estudiantes, es decir tratar de mostrarle a los profesores que muchos de los educandos no rinden no es porque no tienen inteligencia para estudiar sino que emocionalmente tienen diferentes dificultades que no les permiten estar a la par con los otros.

2. Justificación

Describir las diferentes concepciones que se han venido generando en torno a la inteligencia en el campo de la psicología y su relación directa con la educación, permite considerar nuevos conceptos emitidos en los últimos años trayendo percepciones que tienen que ver con inteligencias múltiples e inteligencia emocional, las cuales son esenciales en el desarrollo óptimo de las personas a lo largo de la vida.

Por las anteriores afirmaciones, se considera pertinente realizar una investigación por medio de la cual se pretende determinar: ¿Cuáles son las relaciones entre la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico, en los estudiantes con bajo y alto rendimiento académico de los grados decimos pertenecientes a la Institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016?

Se tomó como población muestra los estudiantes de los grados de decimo; por varias consideraciones; una de ellas es el hecho de suponer que los estudiantes de estos cursos están entre los 15 y 16, años edad en la cual se da inicio a la adolescencia, etapa del desarrollo vulnerable ya que es en esta en la que un individuo construye por medio de sus experiencias y aprendizajes su identidad, y que el autoconocimiento y las emociones son fundamentales para su vida, pues es en esta etapa donde cada ser humano debe obtener sapiencias y desarrollar la inteligencia racional y emocional que le proporcione la construcción de su personalidad.

Debe identificarse entonces, la necesidad y la importancia de realizar este tipo de trabajos en el ámbito escolar; puntualmente en esta oportunidad en la Institución

Educativa La Paz del Municipio de Envigado; por haberse evidenciado en ella a través del proceso de prácticas profesionales un atractivo campo de acción y la oportunidad de encontrar con esta investigación probables soluciones; ya que involucra no solo al alumno si no también relación en la infancia de los jóvenes con sus padres, la influencia con el proceso de socialización en el colegio, también los mismos docentes.

Por lo anterior no se puede pasar por alto que inteligencia emocional es importante en la vida de los estudiantes y o adolescentes, ya que es algo ininteligible que debe tratarse con seriedad para entender mejor al ser humano y sus relaciones sociales e interpersonales (Salguero, Palomera y Fernández, 2012). Aporta evidencias sobre las habilidades emocionales que poseen los adolescentes en el entorno psicosocial. Según la investigación aquellos jóvenes que mostraron una mayor destreza al identificar el estado emocional de otras personas, eran adolescentes que tenían consideración con los padres, con mejores relaciones sociales, poseen un menor nivel de sentimientos de estrés y tensión en las relaciones sociales. Los autores mencionan que si no se percibe adecuadamente las emociones no podrán hacer un uso apropiado de ellas.

Estas habilidades que poseen estos adolescentes, hacen que tengan la capacidad de saber cómo se siente las personas a su alrededor y ayudarlas a controlar esas emociones, y verse beneficiados en modificar su comportamiento y adecuarse mejor a las situaciones sociales (Salguero, et al., 2011).

De acuerdo a lo anterior se parte de que el nivel de interés de la temática estudiada sea el más óptimo para los futuros lectores; por tanto, para los docentes y directivas de la institución estudiada y para las personas que se identifiquen con la problemática.

Otra de las motivaciones que llevaron a la investigadora a profundizar en el tema del proyecto de investigación, es que aunque hay demasiada información sobre el tema y se encuentre variedad bibliográfica, es una investigación que ha arrojado resultados diferentes en cuanto al manejo de nivel emocional; es por esto que se buscó la asesoría de personas expertas en el tema; conociendo sus puntos de vista. Experiencias, reflexiones aportes, entre otros atributos que enriquecieron e hicieron más objetivo tanto el planteamiento como el procedimiento, ya que se contó no solo con la integrante de la investigación si no también con la mirada de un punto de vista de un asesor experto en psicología clínica que pudo ampliar la perspectiva, conjuntamente con ciertos mecanismos investigativos, la exploración de diferentes fuentes de información, entre otros; logrando que lo planteado anteriormente pase del campo de lo latente al campo de lo manifiesto.

Los beneficios de la investigación en el campo educativo podrían ser:

- Aportar información en la Institución Educativa La Paz de Envigado, sobre cuáles son las relaciones entre Inteligencia emocional y rendimiento académico en los estudiantes con bajo y alto rendimiento académico en la población e institución estudiadas.
- La realización de la investigación fue viable, ya que se tuvo acceso fácil y rápido a la Institución en la cual se realizó la investigación, para dar cuenta de los diversos factores que influyen en la relación entre rendimiento académico e Inteligencia Emocional desde lo individual hasta lo institucional.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Describir las relaciones entre la inteligencia emocional y el bajo y alto rendimiento académico en los estudiantes pertenecientes a los grados decimos de la institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016.

3.2. Objetivos Específicos

Identificar las relaciones entre la inteligencia emocional y el alto y bajo rendimiento académico en los estudiantes de los grados decimos de la institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016.

Analizar las relaciones entre la inteligencia emocional y el bajo y alto rendimiento académico en los estudiantes de los grados decimos de la institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016.

4. Marco de Referencia

4.1. Antecedentes Investigativos

Buenrostro, et al (2012) encontraron una clara relación en el manejo de sus emociones en los estudiantes de las instituciones educativas de básica secundaria, con el desempeño académico en la Ciudad de México. Demostrando la correlación existente entre inteligencia emocional con desempeño académico de los adolescentes. Dicha inteligencia emocional se manifiesta en el mejor manejo de conciencia social, relaciones interpersonales, regulación del estrés, solución de problemas y adaptación.

Los autores concuerdan con otros estudios, pero asientan ciertas diferencias significativas dependiendo de la escala de medida utilizada, porque en unas investigaciones se halló significativa la variable regulación, en tanto que otras la variable fue atención. De esta manera recomiendan que en los programas académicos futuros se enseñen a los estudiantes a manejar sus emociones y a desarrollar estrategias que les faciliten mejorar la relación con su entorno (Buenrostro, et al, 2012).

Sierra, Sánchez & Llera (2010) en su estudio denominado “La inteligencia emocional de los adolescentes talentosos” demuestran cómo los adolescentes talentosos en la ciudad de México, tienen una inteligencia emocional superior a la de los no talentosos, las diferencias son significativas con respecto al manejo del estrés e Inteligencia Emocional total, lo que reafirma su importancia en el mejor desarrollo de habilidades personales y desempeño. Esta superioridad no se evidenció en las variables: empatía y otras habilidades sociales, excepto en resolución de conflictos y manejo del estrés. Demostrando además que

los chicos talentosos tienen una alta capacidad de integrar sus emociones con, la creatividad y la adaptabilidad al medio. En cuestión de géneros se evidencia una ligera superioridad en las chicas con respecto los chicos en inteligencia emocional, pero más baja en cuanto a adaptabilidad social (Sierra, et, al, 2010).

Sánchez (2014), por su parte, realiza una investigación llamada “El desarrollo emocional y su incidencia en el comportamiento conductual de los estudiantes de décimo año del colegio “Neptalí Sancho Jaramillo”, de la ciudad de Ambato, de la provincia de Tungurahua, año lectivo 2012-2013” en Ecuador; en ella señala los resultados de información sobre inteligencia emocional en las instituciones, logra demostrar que los adolescentes carecen de información sobre el desarrollo emocional por ende su estado comportamental es repercutido en estados de ánimos inadecuados que conllevan a convertirse en individuos no solo con sentimientos bajos sino incluso depresivos y con consecuencias de comportamiento para sí mismo y su entorno. Por lo tanto una manera de ser solidario con los estudiantes para que mejoren su forma de vida es fomentando su conocimiento emocional de manera explícita (Sánchez, 2014).

Siguiendo la línea de investigación, se relaciona el trabajo de Roque (2012), llamado “La inteligencia emocional en adolescentes del segundo curso de secundaria de la Unidad Educativa”, en el vecino país de Bolivia, el cual menciona las habilidades emocionales en estudiantes de educación secundaria: en ella se asegura que tener la habilidad de identificar las emociones implica un proceso reflexión personal que lleva al adolescente a ser más consciente de su forma de pensar y actuar, conforme a las emociones en su vida diaria. El tema de inteligencia emocional muy importante y es pertinente que en los colegios

incluyeran programas educación emocional. En esta investigación se destacó la habilidad que tiene los adolescentes, debido a que se en cuenta en una etapa en que tomar decisiones para resolver un problema es muchas veces en base a su sentir, sin privilegiar el proceso de razonamiento (Roque, 2012).

Salguero, et al. (2011) aporta evidencias sobre las habilidades emocionales que poseen los adolescentes en el entorno psicosocial desarrollada en España. Según la investigación aquellos jóvenes que mostraron una mayor destreza al identificar el estado emocional de otras personas, eran adolescentes que tenían consideración con los padres, con mejores relaciones sociales, poseen un menor nivel de sentimientos de estrés y tensión en las relaciones sociales. Los autores mencionan que si no se percibe adecuadamente las emociones no podrán hacer un uso apropiado de ellas. Estas habilidades que poseen estos adolescentes, hacen que tengan la capacidad de saber cómo se siente las personas a su alrededor y ayudarlas a controlar esas emociones, y verse beneficiados en modificar su comportamiento y adecuarse mejor a las situaciones sociales (Salguero et al., 2011).

Siguiendo la línea de énfasis, donde la adolescencia representa una importante etapa para la evaluación de la inteligencia emocional, se toma como referente una investigación realizada por Berbena, Sierra y Vivero, (2008), denominada Inteligencia Emocional y Habilidades Sociales en Adolescentes con alta aceptación Social, realizada en la ciudad de México, dentro de la cual relacionan la inteligencia emocional con la aceptación social, siendo esta última un atenuante importante a la hora de poner a prueba este tipo de inteligencia; justificando esta intervención como propiciadora de herramientas a la hora de

clarificar líneas de acción y programas de intervención en adolescentes socialmente vulnerados.

En lo pertinente con los orígenes y evolución de los modelos de inteligencia emocional, se trae a colación una investigación que aporta positivamente en esta materia; en ella se da a conocer que la inteligencia tiene un recorrido que viene evolucionando y desarrollándose desde el siglo XX con Thorndike, ya que época antes era un fenómeno tangible, continua fundamento Gardner y luego utilizada por Salovey y Mayer (1997) en la década de los 90.

Es comprensible el hecho de determinar que en muchos estudios sobre Inteligencia emocional su campo más conceptualizada es el educativo; y es que debe tenerse en cuenta que es este el espacio más pertinente para determinarla, ya que es allí donde realmente se pone a prueba tanto los conocimientos, como la capacidad que posee cada individuo para adquirirlos. En otros campos se han utilizado pero no se ajustan a centros de investigación, por lo tanto hay la necesidad de nuevos investigadores sobre este tema en áreas como las organizaciones y se tiene como modelo solo tres tipos en el área administrativa que se encontraron confiables y con validez (Vaillant, 2009).

Latorre & Montañés (2004), estructuran una investigación un tanto más compleja, ya que incluyen elementos como la ansiedad y la salud para hacer una relación de estas con la inteligencia emocional para lo cual eligen un grupo de 462 adolescentes entre 16 y 19 años en la Ciudad de Málaga-España, utilizando como instrumento la Escala de Ansiedad Rasgo (STAI) y la Escala Meta-Emoción (TMMS), encontrando una relación entre la baja

ansiedad, la claridad y la reparación emocional y la alta percepción de la salud y el bienestar. Otros resultados importantes tuvieron que ver con la salud en relación con el consumo de drogas y alcohol.

Complementando lo anterior, se aborda la investigación de Fernández, Berrocal & Berrocal (2002) en la cual se menciona que es necesario tener presente que en la actualidad es importante para los docentes que en la educación de los alumnos es necesario incluir de forma clara el tema de la inteligencia emocional, ya que se ha tenido presente solo de controlar sus comportamientos pero sin sustento como es el de las emociones y los sentimientos, por lo tanto, si se tiene en cuenta dichos comportamientos con una visión inteligente de sus emociones este repercute de forma positiva, tanto a nivel de sí mismo, de sus relaciones con sus padres, profesores, pares, y en total su entorno.

Visto de esta manera para el siglo XXI las instituciones educativas serán las encargadas de educar las emociones de los alumnos más que la propia familia. Si un profesor tiene la capacidad para captar, comprender y regular las emociones de sus alumnos podrá tener el equilibrio y la estabilidad de su clase. Se es tenido en cuenta que para este nuevo siglo el docente ideal es aquel que enseñe sus asignaturas no solo con el corazón sino también con las relaciones sociales (Fernández, et al, 2002).

En relación a la estructura cognitiva, se referencia en la presente investigación a Ausubel (1993); el proceso según el cual se relaciona un nuevo conocimiento o información con la estructura cognitiva del que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal. Esa interacción con la estructura cognitiva no se produce considerándola como

un todo, sino con aspectos relevantes presentes en la misma, que reciben el nombre de subsumidores o ideas de anclaje. La presencia de ideas, conceptos o proposiciones inclusivas, claras y disponibles en la mente del aprendiz, es lo que dota de significado a ese nuevo contenido en interacción con él mismo (Ausubel, 1993).

Pérez (2011), en su tesis de grado para optar por el título de licenciada en Educación en la Universidad Nacional del centro de Perú realiza un proyecto muy similar al que se plantea en este trabajo investigativo, en el cual se pretende observar si la inteligencia Emocional influye en el rendimiento académico de 200 estudiantes de quinto; para ello utiliza la escala de Barón (1997), la cual consiste en proponer una ficha de observación que permita medir el rendimiento académico de los estudiantes de la muestra, con el fin de hacer un análisis comparativo de ellos y definir las variables que se plantean.

Teniendo en cuenta la denominación de Inteligencia Emocional como la presencia o ausencia de las capacidades y habilidades personales que contribuyen a la eficacia en el trato con los demás y puede hacer que las relaciones humanas tengan éxito o fracasen, influyendo directamente en el bienestar general y en la salud emocional, se toma la investigación de Vigoa (2014) denominada Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Medicina Humana de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, en la cual se intenta descubrir la relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico en un grupo de estudiantes, determinando en sus resultados que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes materia de investigación.

Como se puede evidenciar, existe un completo material que permite abordar el tema, ya que las investigaciones tienen directa relación con la investigación planteada, cada una

de las investigaciones mencionadas aporta contundentemente al proceso investigativo y facilita herramienta de análisis del tema abordado.

Las herramientas que se mencionan en el párrafo inmediatamente anterior, tienen que ver con la capacidad de análisis de la psicóloga en formación, la cual debe ir formando una estructura para ir organizando sus interpretaciones; basada siempre en los aportes teóricos y sobre bases argumentativas sólidas. Es evidente que el trabajo de interpretación arduo; sin embargo, se comprende también que los materiales están a la mano y que el trabajo con adolescentes permite unas líneas de investigación bastante interesantes.

Como se viene mencionando, se cuenta con los espacios y las medidas necesarias para realizar una vía de investigación prometedora; siempre y cuando se sirva de base las investigaciones antes mencionadas, las cuales permiten una mejor comprensión y un acercamiento a las relaciones de interacción entre las habilidades de los individuos para atender, comprender y regular las emociones y la importancia y tratamiento que la cultura hace de ellas. Además de situar un tema como la Inteligencia Emocional en sus referentes culturales y los determinantes interpersonales de su aplicación.

Castaño & Páez (2014) realizan investigación muy similar a la que en esta ocasión se esboza, en la cual intentan no solo describir la Inteligencia Emocional sino también establecer la relación entre esta y el rendimiento académico en la Universidad de Manizales, Colombia, para lo cual utilizaron una muestra de 263 estudiantes universitarios, mediante el cuestionario EQ-i de Barón; a pesar de no encontrar diferencias entre géneros, si se establecieron estas entre las diversas carreras universitarias, con gran relevancia entre las carreras de medicina y psicología en comparación con otras las demás carreras.

Mera, Martínez y Elgorriaga, (2014), plantean un trabajo denominado: *Rendimiento académico, ajuste escolar e inteligencia emocional en adolescentes inmigrantes y autóctonos, realizado en España*. Investigación que resulta interesante de analizar y relacionar con el tema de la investigación que en esta ocasión se ofrece; ya que aporta una serie de herramientas que permiten comprender aspectos que pueden llegar a influir en el rendimiento académico de los adolescentes; en este caso realizando un comparativo entre un grupo de estudiantes adolescentes autóctonos y otro grupo de extranjeros o inmigrantes, evidenciando la importancia de analizar a transición a la que se exponen estos últimos al tener que acoplarse a nuevas prácticas culturales y de aprendizajes y su influencia tanto en el ámbito académico como en la inteligencia emocional. Concluyendo esta investigación que se evidencia una notoria desventaja en el sentido que los inmigrantes, en su proceso de acople a una nueva cultura y aun proceso académico diferente evidencian una baja capacidad para aceptar sus emociones.

Ferragut y Fierro (2012). Ofrecen un material importante en su investigación denominada *Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes la cual fue desarrollada en la ciudad de Málaga España*; coincide en varios puntos con la investigación que aquí se realiza; con la variación de la muestra, los cuales fueron un grupo de preadolescentes entre 9 y 12 años; sin embargo, los resultados mostraron la existencia de correlaciones significativas entre bienestar e inteligencia emocional, del mismo modo, encuentran relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, resaltando la importancia del constructo psicológico como herramienta importante para el logro de buenos resultados académicos.

4.2. Marco Teórico

4.2.1. Inteligencia emocional

Al hablar o referir de un tema como la inteligencia emocional, es conveniente remitirse no sólo al concepto que se tiene de ella en la actualidad; sino también remontarse a la historia desde sus inicios; para así; comprender el motivo de su creación como también por los cambios por lo que ha pasado en procesos cualitativos y derivar de allí su importancia en las instituciones educativas.

Salovey y Mayer (1990) emplearon por primera vez, en sus publicaciones la expresión inteligencia emocional (IE), siendo subconjunto de la inteligencia social, que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y las emociones propias así como las de los demás, de discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestros pensamientos y nuestras acciones.

Goleman (1998) define el término como inteligencia emocional como la capacidad que se tiene de reconocer los sentimientos propios y los de los demás, motivarse y manejar adecuadamente las relaciones que se sostienen con los demás y consigo mismos. Se trata de un término que engloba habilidades muy distintas, aunque complementarias a la inteligencia académica la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual (Citado en Uribe y Gómez, 2008).

4.2.2. Inteligencia emocional y rendimiento académico

Relacionar la Inteligencia Emocional (IE) y el Rendimiento Académico ha representado un tema que suscita interés, afirmación que se hace con base en las fuentes

consultadas, donde se encuentra que los investigadores educativos reconocen que tanto el desarrollo emocional y como el social son importantes en el desempeño académico (Barna y Brott, 2011).

En investigación de Morales y López (2009), se encuentra una afirmación que cambia el paradigma de lo que se ha entendido o tenido por regla general a lo largo de la vida y es aquella que menciona la sobrevaloración de la inteligencia en detrimento de otras cualidades de los individuos; aseguran en su investigación que a evidencia empírica ha demostrado que ser cognitivamente inteligente no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal (Extremera & Fernández, 2001 y Goleman, 1995).

Lo anterior permite comprender cómo hasta finales del siglo XX los aspectos relacionados con el ámbito intelectual y académico estuvieron encaminados sobre una corriente distinta a los aspectos emocionales y sociales, comprendidos estos últimos desde una perspectiva del terreno privado de los individuos y por lo tanto se tomaban como aspectos puramente independientes (Ruiz, Fernández, Caballero & Salguero, 2008).

Mayer, Roberts & Barsade (2008), demuestran como la posición dispar de la cognición y la emoción ha quedado relegada; surgiendo un perfeccionamiento en el estudio de la inteligencia emocional, particularmente durante los últimos 15 años, en el campo clínico, educativo, etc. (Fernández & Extremera, 2005), donde las emociones juegan papel trascendental en el campo cultural de la sociedad actual transformando de manera trascendental la concepción de inteligencia general.

Para estudiar el papel de las habilidades emocionales en el proceso de aprendizaje, acorde con (Morales & López 2009) es importante proponer una teoría de IE en la literatura académica (Parker et al., 2004; Humphrey, Curran, Morris, Farrel & Woods, 2007), con la esperanza de integrar la literatura emocional en los currículos escolares (Fernández & Extremera, 2006).

Al desarrollar la presente investigación, se pertinente entonces llegar a comprender la relación íntima entre el desarrollo de la comprensión de las consecuencias y la regulación emocional, y la adquisición de esta comprensión se produce en edades tempranas (León & Sierra, 2008) por lo que la familia y la escuela suponen los ámbitos fundamentales en su desarrollo.

4.2.3. Bajo rendimiento Académico:

Para definir este concepto, se considera necesario conocer en primera instancia la el término rendimiento académico; para lo cual se referencia a Jiménez (2000) el cual postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (p. 2), por otra parte, Pizarro & Clark (1998) lo exponen como una medida de la capacidad de respuesta del individuo, que expresa en forma estimativa lo que una persona ha aprendido como resultado de un proceso de instrucción o formación (p. 18).

Con base en las anteriores definiciones, puede entenderse entonces que el bajo rendimiento hace alusión a la poca respuesta de los individuos con respecto a la información que se les ofrece, sea esta por cuestiones de interés, capacidad o disposición para responder ante ellas; en el caso particular de la investigación que aquí se hace

referencia, expresado en notas bajas y fracaso en el logro propuesto en las metas de aprendizaje.

4.2.4. Alto rendimiento académico:

Siguiendo la línea de énfasis expuesta en el acápite anterior, los mismos autores exponen que el alto rendimiento es el reflejo de capacidad de respuesta que expresan los alumnos, de manera positiva, ante objetivos y propósitos educativos, previamente establecidos (Pizarro y Clark, 1998, p. 3), entendiéndose entonces que tales respuestas van a verse reflejados en calificaciones más favorables y aprendizajes más significativos.

4.2.5. Adolescencia

Veloso, Caqueo, Muñoz, Sánchez & Villegas (2010), citando a Figueroa et al. 2005, la adolescencia, es una etapa donde el individuo experimenta importantes cambios en su personalidad; lo que lo lleva a definir su identidad y empieza a programar su proyecto de vida, aspecto que le permite iniciar su construcción de búsqueda de pareja, establecer sus relaciones académicas y en muchas ocasiones hasta empezar a pensar en su desempeño laboral, lo que puede generar en ellos estrés (Ison, 2003); todos estos aspectos entonces equivalen al desarrollo de competencias psicosociales trascendentales para su posterior posicionamiento en el mundo adulto. Surge entonces la necesidad de contar con las estrategias de afrontamiento positivas para poder desafiar este tipo de situaciones y de esta manera evitar la presencia de comportamientos menos adaptativos y afectar su desarrollo psicológico reaccionando vulnerablemente.

La adolescencia es el más importante período de transición en el que los individuos experimentan grandes cambios físicos, cognitivos y socio afectivos, que van marcando la

personalidad, la forma de enfrentar la vida y las situaciones que se deben enfrentar a diario, y todas las circunstancias antes mencionadas, empiezan a tener otro significado para ellos, pues podría considerarse que empiezan a comprender la realidad que viven y que ellas son fruto de una u otra forma de haberlas vivido; todo esto sin dejar de lado la importancia de las situaciones enfrentadas en la niñez; estas transformaciones, sumadas a cambios en la estructura familiar, escolar, entre otros, pueden ser determinantes a la hora de afectar el bienestar de los adolescentes; encontrando que algunos niños se adaptan con éxito a estos aspectos de la vida, mientras que otros experimentan problemas de ajuste.

García (2008) se refiere al considerar que se hace relevante reflexionar sobre el tema de la infancia y la adolescencia; ya que es en estas etapas, donde los menores empiezan a tomar conciencia de sus propias emociones y por ende empiezan a comprender su posición frente a sus pares y frente a la sociedad en general; aparece entonces el mecanismo causa-efecto y se establecen relaciones y la aparición de cuestionamientos sobre el por qué de diferentes emociones en ellos y en los demás. “Comienzan a reconocer en la expresión facial diferentes emociones y a establecer acciones en torno a lo que observan en la expresión de los demás (Izard, 1994, citado por García, 2008, p. 39).

Se evidencia cómo la adolescencia es una etapa que presenta diversas tareas que podrían convertirse en fuentes de estrés y situaciones problemáticas vinculadas con los entornos y circunstancias que encierran el diario vivir de la población estudiantil (Castro de la Mata & Rojas, 1998; Martínez & Morote, 2001; Montenegro, 2001, citados en Cassaretto et al., 2003). En otras palabras, se puede decir que el comportamiento adolescente se encuentra inscrito dentro de un conjunto de tareas de desarrollo cuyo logro supone bienestar subjetivo y salud mental.

5. Diseño Metodológico

5.1. Método

El enfoque del presente trabajo es cuantitativo, debido a la naturaleza de su pregunta y los instrumentos de medición y análisis de información que se utilizaron en el estudio.

La presente investigación se acoge a un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo (Castro, 1976); en cuanto a su enfoque cuantitativo, se refiere a la aplicación de modelos matemáticos con la ayuda de la estadística en la investigación psicológica, por medio de métodos que permitieron analizar y explicar los datos de comportamiento, la cual tuvo como principal finalidad llegar a conocer las situaciones y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, procesos y personas; por su parte, el tipo descriptivo contribuyó enormemente en el presente estudio, ya que su finalidad no queda sólo en la recolección de datos, sino que se encargó de analizar las relaciones existentes entre dos o más variables, es decir, no se trata únicamente de tabular una información, sino de recoger los datos con base en test estructurados, se socializó y se resumió la información de manera cuidadosa y luego se analizaron minuciosamente los resultados, tal y como lo plantean Van Dalen y Meyer (2006), a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento.

El nivel metodológico es descriptivo, ante lo cual cabe mencionarse que este tipo de investigaciones, tienen un objeto de estudio externo al sujeto que lo investiga, en el que se trata de lograr la máxima objetividad, sus instrumentos suelen recoger datos cuantitativos que incluyen medición sistemática por lo que se emplea el análisis estadístico como característica resaltante. En esta investigación no hay manipulación de variables, en esta se

observó y se describió situaciones, eventos y hechos. Estos estudios buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández y Baptista, 2004, p. 117). Tal y como se presentan en su entorno natural, su metodología es fundamentalmente descriptiva y se realizan en un lapso de tiempo corto.

Se eligió un enfoque empírico analítico como el método más adecuado, teniendo en cuenta el objetivo de la investigación, combinando la fenomenología descrita por Heidegger, el cual expone capturar la experiencia de la participación de las personas participantes en la investigación en su contexto; a la vez que permite la abstracción e interpretación del material con los conocimientos adquiridos a lo largo del proceso investigativo, partiendo siempre de teorías. En este mismo sentido, se expone la propuesta de Berger y Luckmann, con respecto al método fenomenológico, los cuales implica una apuesta por el estudio y explicación del sentido común del mundo intersubjetivo de la vida cotidiana (García, 2006).

5.2.Nivel investigativo: descriptivo

La investigación descriptiva, como su nombre lo indica, intenta describir situaciones y eventos tal y como se observa los fenómenos Hernández, Fernández y Baptista (2004) señalan que los estudios descriptivos miden de forma independiente las variables con las que tienen que ver. No tiene como objetivo indicar las relaciones entre las variables medidas. No obstante, cuando se describe el fenómeno las variables, pueden relacionarse unas con otras a la hora de la descripción. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Tienen como objetivo indagar la incidencia

y los valores en que se manifiesta una o más variables. El procedimiento consiste en medir en un grupo de personas u objetos una o generalmente más variables y proporcionar su descripción. Son, por lo tanto, estudios puramente descriptivos que cuando establecen hipótesis, éstas son también descriptivas.

Hernández et al. (2004) afirman que “en estos estudios el investigador debe ser capaz de definir que se va a medir y cómo se va lograr la precisión en esta medición. Así mismo debe ser capaz de especificar quien y quienes tienen que incluirse en la medición” (p. 72). Como menciona Rodríguez (2007) la investigación descriptiva, “Reseña rasgos, cualidades o atributos de la población objeto del estudio” (p. 17), en este caso, las escalas de Inteligencia Emocional.

Al intentar dar una visión general respecto a la realidad latente de la población que se interviene, donde el fenómeno del nivel académico evidencia grandes contrariedades, ya que mientras se evidencian jóvenes con niveles académicos sobresalientes, se contrarresta con niveles bajos de rendimiento escolar. Puede decirse, que corresponde a una investigación poco explorada, y de un reconocimiento temprano, lo cual representa una dificultad latente a la hora de formular hipótesis precisas o de cierta generalidad. Es decir, al representar un nuevo fenómeno que por su novedad no contiene los suficientes argumentos teóricos para su tratamiento, admite una descripción sistemática en búsqueda de recursos que podrían resultar insuficientes para emprender un trabajo más profundo.

En esta misma línea de investigación, se pretende describir situaciones y eventos; es decir, evidenciar cómo manifiesta en la muestra el objeto problematizador que aquí se traza; a partir de ello, se busca especificar las propiedades importantes de un grupo de

estudiantes que será sometido al análisis, con el fin de medir y evaluar diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar, para seleccionar una serie de categorías y medirlas independientemente para lograr describir como se da el fenómeno de la inteligencia emocional en el grupo poblacional escogido.

5.3. Población y muestra:

La población del presente estudio representan los estudiantes del bachillerato de la Institución Educativa La Paz del Municipio de Envigado, que ofrece educación de calidad en los niveles de preescolar, básica y media; mediante la formación integral en sus estudiantes, para el desarrollo de competencias académicas, ciudadanas, ambientales, deportivas y culturales.

Se toma como muestra poblacional una selección de estudiantes del décimo grado que conforman dos grupos según los criterio de inclusión para el primer grupo: un desempeño sobresaliente en lo académico y un buen comportamiento disciplinar; y con criterios para el segundo grupo: un desempeño muy regular o malo académico y una mala disciplina.

El tipo de muestreo utilizado es intencional con el fin de cumplir con los criterios de inclusión que representan las variables dependientes del estudio. Creswell (2002) define a este tipo de muestreo como aquel en donde los investigadores han estipulado que sus participantes que están dispuestos y disponibles para ser estudiados.

5.4. Instrumentos de recolección de información:

Para la recolección de información se utilizaran los siguientes instrumentos de recolección de información:

Una prueba para la medición del manejo de la Inteligencia emocional denominado test de inteligencia emocional es el TMMS-24 versión en castellano de Fernández y Extremera

(2005); el cual fue validado para Colombia por Gómez, Uribe y Gómez (2008). Éste mide la atención emocional, la claridad de los sentimientos y la reparación emocional; y que consta de 24 ítems cada uno con 5 opciones de respuesta.

La TMMS-24 consta de veinticuatro ítems, y en cada una de ellas se encuentran cinco opciones de distinto nivel de conformidad con ese ítem. No se trata de este modo, de un test donde hay preguntas correctas o incorrectas o buenas ni malas sino de contestar conforme a las preferencias de cada individuo. Lo que sí se pide es sinceridad y agilidad a la hora de contestar a cada una de las preguntas.

La TMMS-24 contiene tres dimensiones claves de la inteligencia emocional (IE) con 8 ítems cada una de ellas, estas dimensiones son:

1. Percepción emocional, cuando el individuo es capaz de sentir y expresar los sentimientos en una forma adecuada.
2. Comprensión de sentimientos, se da cuando el individuo conoce bien sus propios estados emocionales.
3. Regulación emocional, cuando una persona es capaz de regular sus estados emocionales correctamente.

Para obtener una puntuación de cada uno de los factores de este “test”, se evalúa sumando los ítems del 1 al 8 para obtener el factor percepción, a su vez, también se suman los ítems del 9 al 16 para el factor comprensión y por consiguiente los ítems del 17 al 24 para saber el factor regulación.

5.5. Consideraciones éticas

Dentro del diseño metodológico fue muy importante tener la referencia de una serie de consideraciones éticas, pues no es viable que ninguna actividad humana y una investigación puedan estar o ser ajenas a la ética.

En primer lugar fue primordial el respeto por el pensamiento y la libre expresión de las personas que servirán de fuente para la realización del trabajo investigativo, otorgando el derecho de autor, citando textualmente sin alterar la información que la persona haya expresado durante el proceso investigativo.

El segundo punto consistió en regirse dentro del trabajo investigativo por la ley del psicólogo, la Ley 1090 del 6 de septiembre de 2006 del Congreso de la República de Colombia: “la cual reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones” (Congreso de la República de Colombia, 2006, p. 1).

En cuanto a la investigación se reguló por las disposiciones correspondientes a la investigación con participantes humanos, es decir las normas consignadas en el Título II, artículo II numeral 9 y al capítulo VII, artículos 49-56 por los cuales se determinan las normas de la propiedad intelectual y científica. Igualmente es pertinente mencionar el cumplimiento del título III y el artículo 3 por la cual se regula la actividad profesional y científica del psicólogo colombiano (Congreso de la República de Colombia, 2006).

El secreto y la confidencialidad de esta investigación se regularon, numeral 5 de la confidencialidad y el título V, artículo 10 de los derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones para los profesionales de la psicología en Colombia (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Finalmente todos los participantes, (incluyendo las autoridades de la institución) en esta investigación conocerán el consentimiento informado, lo que permitirá conocer que se da voluntariamente, el cual será entregado con anticipación, revisado y ajustado según la reglamentación y cumpliendo los parámetros de protección y salvaguardia de la información de quien participa dejando claro y estipulado que sus identidades siempre quedaran en el anonimato y que en ningún momento se cuestionará o coartará para que las respuestas se acomoden a criterio la investigadora; es decir el respeto y neutralidad serán las constantes que rigen el proceso investigativo.

5.7.Presupuesto

Cuadro 2. Presupuesto

PRESUPUESTO GLOBAL DEL PROYECTO						
RUBROS	FUENTES			TOTAL		
	Estudiante	IUE	Externa			
Personal	\$300.000	\$1.600.000	-	\$1.900.000		
Material y suministro	\$600.000	-	-	\$600.000		
Salidas de campo	\$450.000	-	-	\$450.000		
Bibliografía	\$150.000	-	-	\$150.000		
Equipos	\$400.000	-	-	\$400.000		
Otros	\$200.000	-	-	\$200.000		
TOTAL	\$2.100.000	\$1.600.000		\$3.700.000		
DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL						
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo			Total
			Estudiante	IUE	Ext.	
Margot de J. Giraldo	Investigador a principal	20 horas	\$300.000			\$300.000
Fredy Romero	Asesor			\$1.600.000		\$1.600.000
TOTAL			\$300.000	\$1.600.000		\$1.900.000
DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO						
Descripción de tipo de Material y/o suministro	Costo			Total		
	Estudiante	IUE	Ext.			
Impresiones fotocopias, papel, servicio de papelería	\$600.000			\$600.000		
TOTAL				\$600.000		

DESCRIPCIÓN DE SALIDAS DE CAMPO				
Descripción de las salidas	Costo			Total
	Estudiante	IUE	Ext.	
Transporte	\$200.000			\$200.000
Refrigerios	\$250.000			\$250.000
TOTAL				\$450.000

DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO				
Descripción de compra de material bibliográfico	Costo			Total
	Estudiante	IUE	Ext.	
libros	\$150.000			\$150.000
TOTAL				\$150.000

DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS				
Descripción de compra de equipos	Costo			Total
	Estudiante	IUE	Ext.	
Impresora	\$200.000			\$200.000
PC	\$200.000			\$200.000
TOTAL				\$400.000

DESCRIPCIÓN DE OTROS GASTOS FINANCIADOS				
Descripción de otros gastos	Costo			Total
	Estudiante	IUE	Ext.	
Argollada, Empastada y CDs				\$200.000
TOTAL				\$200.000

6. Análisis de resultados

Para la obtención de los perfiles emocionales se emplearon las indicaciones de la escala TMMS-24, se sumaron las puntuaciones otorgadas por cada persona a las primeras 8 preguntas en el factor de atención emocional, las siguientes 8 para claridad emocional y las últimas 8 para la preparación emocional. Posteriormente se usaron las tablas de la escala TMMS-4 con los criterios que indican tres niveles en cada uno de los factores (poco, adecuado y demasiado) de manera diferencial para hombres y mujeres para ubicar el perfil emocional de cada subgrupo, teniendo en cuenta que se clasificó la muestra entre hombres con alto y bajo rendimiento académico y mujeres con alto y bajo rendimiento.

Tabla N° 1. Perfiles emocionales de la muestra.

ATENCIÓN EMOCIONAL	
PROMEDIO ALTO HOMBRES	28,3
PROMEDIO BAJO HOMBRES	21,5
PROMEDIO ALTO MUJERES	25,2
PROMEDIO BAJO MUJERES	23

CLARIDAD EMOCIONAL	
PROMEDIO ALTO HOMBRES	26,2
PROMEDIO BAJO HOMBRES	23,5
PROMEDIO ALTO MUJERES	22,47
PROMEDIO BAJO MUJERES	22,2

PREPARACIÓN EMOCIONAL	
PROMEDIO ALTO HOMBRES	29,1
PROMEDIO BAJO HOMBRES	28,4
PROMEDIO ALTO MUJERES	21,35
PROMEDIO BAJO MUJERES	24,6

Para interpretar los resultados de la tabla N°1, se considera pertinente plasmar las tablas de valores que sirven de base para calificar los perfiles emocionales.

Tabla N° 2. Escala de valores para Atención Emocional

	Valor	Hombres	Mujeres
ATENCIÓN	Poco	>21	>24
EMOCIONAL	Adecuado	22-32	25-35
	Demasiado	<33	<36

Fuente:

Con base en estas cifras, se clasifican los valores de la tabla N° 1 discriminándola en cada uno de los grupos de análisis

Grafico 1. Atención emocional



La gráfica permite evidenciar que los hombres de la muestra con alto rendimiento académico presentan una atención emocional adecuada con un puntaje de 28,3; los hombres de bajo rendimiento académico demuestran una baja atención emocional, con

un puntaje de 21,5; las mujeres de alto rendimiento, al igual que los hombres de este rango evidencian una adecuada atención emocional con un puntaje de 25,2, y las mujeres de bajo rendimiento coinciden de igual manera con los hombres de este rango en tener baja atención emocional con un puntaje de 23.

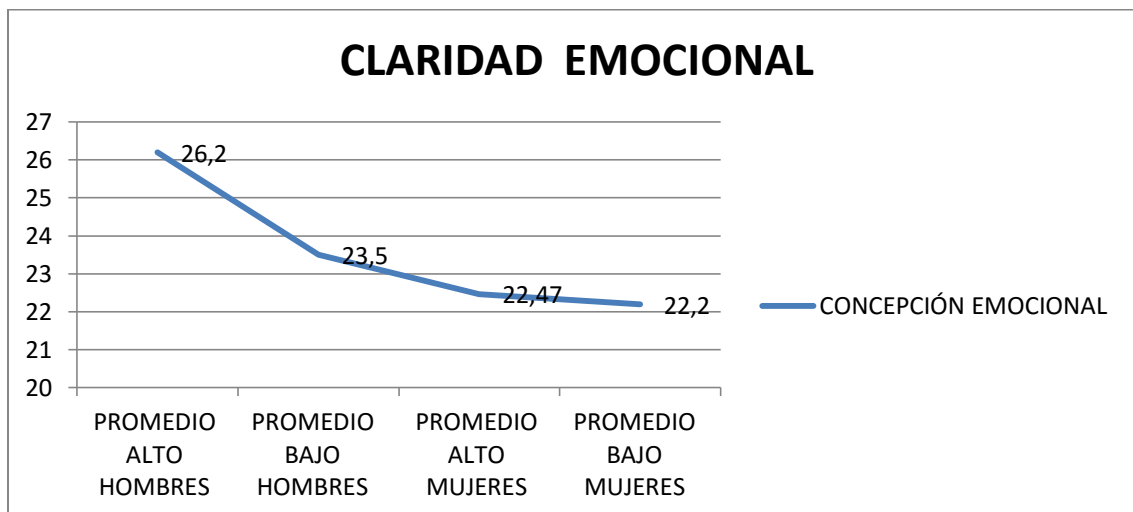
Es importante mencionar que la atención emocional, en este caso de estudio en particular corresponde a un mecanismo, que le permite a los alumnos poner en marcha a los procesos que intervienen en el procesamiento de la información, participación y les facilita el trabajo de todos los procesos cognitivos, regulando y ejerciendo un control sobre ellos (García, 1997; Rosello y Mir, 1998, y Ruiz, 1997); en otras palabras, corresponde a la variable que mide el grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos.

Tabla N° 3. Escala de valores para claridad Emocional

CLARIDAD	Valor	Hombres	Mujeres
EMOCIONAL	Poco	>25	>23
	Adecuado	26-35	24-34
	Demasiado	<36	<35

Se grafican aquí los datos de la tabla N° 1 correspondientes a la claridad emocional

Gráfico 2. Claridad emocional



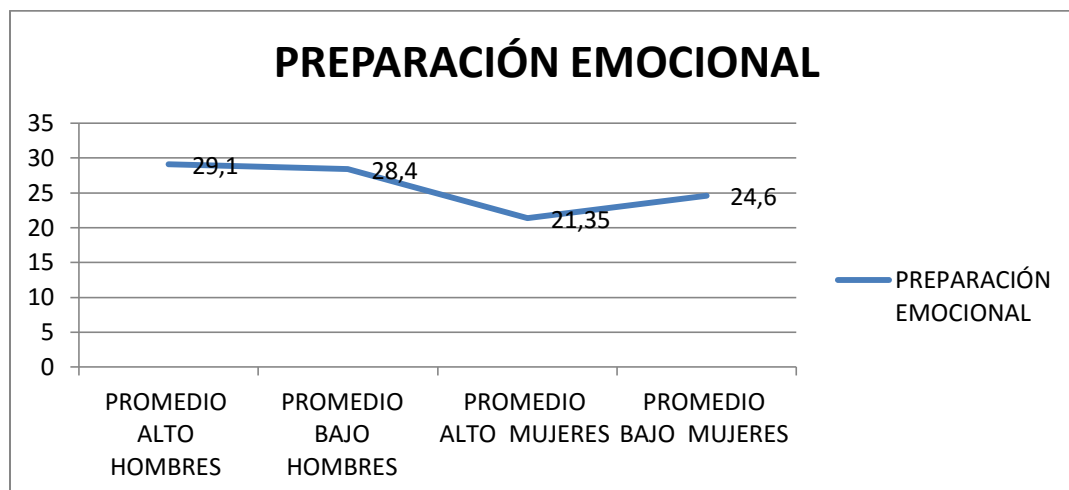
Los hombres y mujeres evidencian una claridad adecuada con valores de 26,2 y 23,5 respectivamente; de igual manera coinciden en presentar poca claridad emocional los hombres y mujeres de bajo rendimiento académico al obtener puntajes de 22,4 y 22,2 respectivamente.

Entendida en esta ocasión la claridad emocional como la capacidad que posee la muestra de superar las circunstancias diarias sin lograr afectación de sus metas y propósitos. Descartes (Citado en Bisquerra y Pérez, 2007), llama claridad a la experiencia de conocimiento en la cual el objeto conocido está presente ante la mente del sujeto; por tanto puede que corresponde a la capacidad para etiquetar las distintas emociones, entender las relaciones existentes entre las mismas y las diferentes situaciones a las que obedecen, así como la comprensión de emociones complejas y de la transición de unos estados emocionales a otros.

Tabla N° 4. Escala de valores para preparación Emocional

PREPARACIÓN	Valor	Hombres	Mujeres
EMOCIONAL	Poco	>23	>23
	Adecuado	24-35	24-34
	Demasiado	<36	<35

Siguiendo la secuencia, se grafican los valores de la tabla 1 correspondiente a la preparación emocional de cada uno de los grupos.

Grafico 3. Reparación emocional

Los hombres y mujeres de alto promedio académico reflejan una preparación emocional adecuada con puntajes de 29,1 y 28,4 respectivamente; los hombres de nivel académico bajo evidencian poca preparación emocional con un puntaje de 21,35, mientras que las mujeres evidencian una preparación emocional adecuada con un puntaje de 24,6.

La preparación emocional planteado ante el grupo que se interviene, puede decirse que corresponde a la habilidad que los alumnos poseen para estar abiertos tanto a los estados emocionales positivos como a los negativos como única vía para su entendimiento y la destreza; para regular las emociones propias y las de los demás sin minimizarlas o extremarlas, permitiendo esta condición un crecimiento emocional e intelectual importante.

7. Discusión

El propósito que se proyectó al iniciar esta investigación fue el describir las relaciones entre la inteligencia emocional y el bajo y alto rendimiento académico de los estudiantes que asisten a los grados decimos la Institución educativa La Paz del Municipio de Envigado, durante el año 2016. objetivo que se planteó teniendo en cuenta el interés que evidencia las ciencias sociales de evaluar el comportamiento humano y las posiciones que estos asumen ante las situaciones que la cotidianidad le ofrece; además de considerar que las investigaciones encaminadas a comprender los comportamientos de adolescentes ofrecen un material bibliográfico bastante nutrido y que el entorno escolar permite diversas opciones de estudio.

Es así como se emprende un recorrido temático con el fin de conocer algunas posturas relacionadas con la relación que evidencia la muestra entre la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico; con el fin de determinar la interacción existente entre estos agentes, en su papel como constituyentes del grado de cociente intelectual, para ello se realiza un análisis del entorno escolar donde se desenvuelven los adolescentes intervenidos, eligiendo dos grupos del grado decimo dentro de los cuales se encuentran tanto alumnos de alto rendimiento como alumnos de bajo rendimiento, con el fin de analizar las características de la inteligencia emocional en ellos.

En cuanto a la Inteligencia Emocional (IE), vista desde el punto de la perspectiva de Salovey y Mayer (1990), se analiza el compendio social donde se desenvuelven los adolescentes de la muestra, que en este caso corresponde al entorno académico, esto con el fin de identificar la capacidad que los jóvenes evidencian a la hora de comprender y

controlar los sentimientos y emociones tanto propias como de los demás y la forma como utilizan esa información para guiar sus sentimientos y acciones.

Goleman (1998) reafirma esta posición y la complementa diciendo que IE es un término que engloba habilidades muy distintas, aunque complementarias a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual, además de evidenciarla como una forma de interactuar en el mundo; definiciones estas que permiten evaluar los resultados del test. Coincide con Vallés y Vallés (1999) que la definen como:

Un saber convivir con sentimientos como iras, frustraciones, ansiedades, celos, etc. Dando paso a los positivos como altruismo, alegrías, generosidad, humildad, entre otros. Ya que ser hábil emocionalmente consiste en desarrollar motivos, argumentos o razones suficientes y adecuadas que nos permitan mejorar nuestra autoestima y auto confianza (p. 2).

Es así como mediante el Test TMMS-24, se quiso conocer los componentes de la IE que incluyen las capacidades de percibir, comprender y manejar la forma adaptativa las propias emociones de los alumnos intervenidos y comprender la influencia de este manejo en el desempeño escolar, ya que se realiza una especie de comparativo entre estudiantes de alto rendimiento y estudiantes de bajo rendimiento académico.

La investigación arroja datos interesantes que permiten conocer las habilidades para percibir, comprender y manejar de forma adaptativa las propias emociones, en los grupos

evaluados, teniendo en cuenta que se quiso examinar si los alumnos con mayor IE presentan un mayor rendimiento académico, que aquellos con menor puntuación en estas habilidades.

Los datos arrojados por la investigación, evidencian que los hombres y mujeres pertenecientes al grupo alto rendimiento académico presentan una atención emocional adecuada, frente a los hombres y mujeres de bajo rendimiento que quedan por debajo del umbral de la atención emocional, situación que permite inferir que el rendimiento académico está fuertemente vinculado con la IE desde varias dimensiones, aspecto que permite recalcar lo expuesto en los antecedentes cuando se cita a Goleman (1998) cuando menciona que se trata de un término que engloba habilidades muy distintas, aunque complementarias a la inteligencia académica la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual (Citado en Uribe & Gómez, 2008).

Otro resultado importante que se obtiene es el referente a la claridad emocional, donde coincidentalmente los hombre y mujeres de alto rendimiento académico evidencian una claridad adecuada frente a las emociones; de igual manera coinciden en presentar poca claridad emocional los hombres y mujeres de bajo rendimiento académico. Este resultado permite retomar a Fernández, Extremera y Ramos (2003), los cuales examinaron la viabilidad del constructo como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), aunque estos no lo realizaron de forma directa, entre el IE y los logros académicos, si permitieron complementar su investigación con una serie de medidas emocionales y cognitivas, relacionadas con la claridad emocional, lo que permite deducir que si existe relación entre ésta y la IE.

Lo que hasta aquí se ha dicho permite tomar en cuenta la investigación de Herrera (2009) donde de forma similar se analizó la inteligencia emocional aplicada en el contexto educativo como una forma de comprender los procesos psicológicos, la cual evidencia unos resultados muy dicentes en lo que tiene que ver con la necesidad de abarcar no solo ámbitos como la capacidad de abstracción, la lógica forma la comprensión de complejas implicaciones y amplios conocimientos en un mundo cada vez más complicado y complejo, sino también otra serie de cualidades emocionales y sociales, como la creatividad, el talento para la organización, la motivación, la destreza psicológica y las actitudes humanitarias, situación que permite comprender que la IE es considerada como el más importante de los factores que intervienen en el ajuste personal y en el éxito en las relaciones personales.

De la misma manera se hace pertinente retomar a Buenrostro, et al, (2012) y su relación con la investigación en el sentido de entender la diferencia encontrada en el aspecto de la preparación emocional entre hombres y mujeres de bajo rendimiento académico; entendiendo que los resultados de estos autores evidencian a su vez, diferencias significativas dependiendo de la escala de medida utilizada, porque en unas investigaciones se halló significativa la variable regulación, en tanto que otras la variable fue atención. De esta manera recomiendan que en los programas académicos futuros se enseñen a los estudiantes a manejar sus emociones y a desarrollar estrategias que les faciliten mejorar la relación con su entorno.

Si se analiza los resultados con relación a la investigación de Sierra, et al (2010), se encuentra una importante concordancia, sobre todo en lo que tiene que ver con los

alumnos de alto rendimiento académico, los cuales evidenciaron resultados adecuados en cuanto a atención, claridad y preparación de las emociones, al igual que en la investigación que aquí se cita, ya que se demuestra cómo los adolescentes talentosos tienen una inteligencia emocional superior a la de los no talentosos, las diferencias son significativas con respecto al manejo del estrés e inteligencia emocional total, lo que reafirma su importancia en el mejor desarrollo de habilidades personales y desempeño.

Pacheco, Extremera, y Fernández (2004), por su parte coinciden en gran medida con la presente investigación, en el sentido de haber realizado su investigación con estudiantes de edades similares a las que en esta ocasión se analizan, además muestra también que los resultados arrojados por el TMMS¹, direccionan que los niveles de Inteligencia Emocional de estos adolescentes son altos y que existe un menor nivel de conductas impulsivas, existiendo una menor justificación de la agresión en los adolescente; donde aquellos estudiantes con menor tendencia a justificar comportamientos agresivos informaron de una mayor habilidad para poder distinguir sus emociones, es decir, una alta claridad emocional y más capacidad para reparar emociones negativas y prolongar las positivas, concorde con los resultados de esta investigación donde se evidencia que los adolescentes tienen una adecuada atención, claridad y reparación emocional, que le permite conocer y regular más sus emociones.

Evaluando el material bibliográfico, se ha evidenciado que en Colombia se han realizado diversos estudios, tendientes a determinar la relación existente entre Inteligencia emocional y desempeño académico, no solo con alumnos, sino con el desempeño docente, situación que determina la importancia del tema investigado, al comprender que entre estos

¹ Trait-Meta Mood Scale (TMMS)

factores existe una gran analogía, situación que da pie para futuras investigaciones que permitan evaluar los comportamientos de la comunidad educativa e incurrir en posibles soluciones a eventuales anomalías en los procesos de aprendizaje.

Lo anterior permite también mencionar que la relación que se trabajó en esta investigación comparada con las investigaciones que han servido de estado del arte; permiten comprender que el bienestar personal se constituye en herramienta importante a la hora de cuestionar la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico; esto en concordancia con lo planteado por Ferrogut & Fierro (2012) quienes resaltan la importancia de constructos psicológicos adecuados para poder encausar estos factores, que contribuyen indudablemente a reflejar un comportamiento académico adecuado y positivo en los jóvenes.

En este mismo sentido, cabe destacar la importancia lo que Mera, et al (2014) afirman en su investigación frente al proceso de adaptación por parte de los estudiantes a los nuevos ambientes escolares y posibles cambios en las estrategias de aprendizaje, en el caso especial de su investigación realizada con estudiantes inmigrantes, que debieron adaptarse a los nuevos cambios, demostrando una afectación en su inteligencia emocional, reflejada en un promedio de notas medias que reflejaban un bajonazo en el rendimiento académico en comparación con los estudiantes autóctonos; situación que permite reflexionar sobre la posible existencia de otras variables importantes a la hora de definir los factores emocionales que pueden llegar a intervenir en el bajo rendimiento académico de los individuos.

Se tiene también que en investigación de Castaño y Páez (2014), que estos quisieron comparar cómo funcionaban las variables entre géneros, sin lograr evidenciar cifras realmente importantes que marcaran una diferencia en su Inteligencia Emocional,

pero surgiendo la variable tendiente a determinar que la elección de carrera universitaria si refleja tales contrastes, en el sentido de la exigencia que puede acarrear unas y otras profesiones. se trae a referencia este aspecto en el sentido de tratar de establecer que la evaluación de la Inteligencia Emocional depende de innumerables variables y circunstancias que deben ser analizadas a la hora de relacionarla con el rendimiento académico, lo que permite inquirir que para dar una apreciación exacta de tal vinculo se requiere indagar cada vez más el comportamiento humano, pero siempre con la tendencia al constructo psicológico como principal herramienta de análisis.

Finalmente se realiza una relación importante entre la investigación que aquí se plantea y la realizada por Roque (2012) denominada "La inteligencia emocional en adolescentes del segundo curso de secundaria de la Unidad Educativa", como se puede observar corresponde a un grupo poblacional bastante similar; además de que lo que se buscaba en ella era conocer las habilidades emocionales de tales adolescente, donde se pudo observar que para adquirir dichas destrezas se requiere un proceso de reflexión y de consciencia, procesos que al igual son necesarios e intervienen positivamente en el rendimiento académico, lo que lleva al adolescente a ser más consciente de su forma de pensar y actuar, conforme a las emociones en su vida diaria. En esta investigación se destacó la habilidad que tiene los adolescentes, debido a que se en cuenta en una etapa en que tomar decisiones para resolver un problema es muchas veces en base a su sentir, sin privilegiar el proceso de razonamiento (Roque, 2012).

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio son bastante interesantes y abren una vía de investigación prometedora en cuanto acerca a las relaciones de interacción entre las habilidades de los adolescentes para atender, comprender y regular las emociones y relacionarla con el rendimiento académico en ellos. Además de situar un tema como la Inteligencia Emocional en sus referentes culturales y los determinantes interpersonales de su aplicación.

Los datos arrojados por la investigación, evidencian que los hombres y mujeres pertenecientes al grupo alto rendimiento académico presentan una atención emocional adecuada con un puntaje de 28,3; y 25,2 puntos, frente a los hombres y mujeres de bajo rendimiento que quedan por debajo del umbral de la atención emocional con puntajes de 21,5 y 23 puntos respectivamente, situación que permite inferir que el rendimiento académico está fuertemente vinculado con la IE desde varias dimensiones.

Otro resultado importante que se obtiene es el referente a la claridad emocional, donde coincidentalmente los hombre y mujeres de alto rendimiento académico evidencian una claridad adecuada frente a las emociones con valores de 26,2 y 23,5 respectivamente; de igual manera coinciden en presentar poca claridad emocional los hombres y mujeres de bajo rendimiento académico al obtener puntajes de 22,4 y 22,2 respectivamente.

En el ítem de preparación emocional se evidenció una variable en las respuestas con relación a las que se vienen planteando, ya que no solo los hombres y mujeres con alto rendimiento académico reflejan una preparación emocional adecuada con puntajes de 29,1 y 28,4 respectivamente; sino que también lo evidencian las mujeres de bajo rendimiento académico con una puntuación de 24,6, solo el grupo de hombres con bajo rendimiento evidencian poca preparación ante las emociones, con una puntuación de 21,35 situación que podría verse desde dos puntos de vista; el primero es considerar que el rendimiento académico no tiene relación con la IE en cuanto a la preparación emocional y la segunda es establecer que entre hombres y mujeres si influye la inteligencia emocional en cuanto a la preparación de estos para asumir las emociones.

RECOMENDACIONES

Una primera recomendación está encaminada hacia la necesidad de seguir realizando este tipo de investigaciones, donde se involucre a las instituciones educativas y por ende a los adolescentes, por representar una etapa donde se va formando la personalidad y por ende permite un amplio compendio temático que puede interesar a cualquier ciencia, incluyendo la psicología.

Otra recomendación importante consiste en considerar que la relación existente entre Inteligencia Emocional y el rendimiento académico, debe ser evaluada desde diversos puntos de vista; es decir, se debe analizar los factores que intervienen en los adolescentes para tener tal o cual rendimiento y de esta manera considerar los resultados obtenidos.

Este tipo de investigaciones deben seguir siendo desarrolladas, ya que arrojan elementos de análisis importantes que van permitiendo fortalecer conocimientos e identificando factores de riesgo en el proceso académico de los adolescentes.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. (1983). Teoría del aprendizaje significativo. Fascículos de CEIF.BORING EG: Historia de la Psicología Experimental. México: Trillas.
- Avila, H. L. (2006). Introducción a la metodología de la Investigación (Version electronica de Eumed.net.). Recuperado de https://books.google.es/books?id=r93TK4EykfUC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Barna, J. y Brott, P. (2011). How important is personal- /social development to academic achievement? The elementary school conselor's perspective. *Professional school counseling*, 14(3), 242-250. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1684-18242015000600007&script=sci_arttext&tlng=en
- Bisquerra, R y Pérez, N (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82
Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:EducacionXXI-2007numero10-823>
- Buenrostro, A. E., Valadez, M d. I. D., Soltero, R., Nava, G., Zambrano, G, & García, A. (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 20, enero-marzo, 29-37 Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/20/020_Buenrostro.pdf
- Cassaretto, M., De Guzmán, I. N. & García, A. C. (2003). Personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 21(1), 119-143.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=993935>
- Castaño, J. J., & Páez, M. L. (2014). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 268-285. Recuperado

de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/5798/6984>

Castro, I. (1976). *Diseño experimental sin estadística*. México: Trillas.

Cortes, J., Cruz, A., Domínguez, B., Olvera, Onofre, R. y Verduzco, R. (1999). La Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Desempeño Académico y Profesional. *Investigación Hoy. Instituto Politécnico Nacional*, Septiembre–diciembre, 32-43. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=irw3FVPVNXAC&oi=fnd&pg=PA11&ots=VPngqnhW3R&sig=X5kfljUEaoiBFWPfuK2QD1jJqPc#v=onepage&q&f=false>

Extremera, N. & Fernández, P. (2001). ¿Es la Inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes? III Jornadas de Innovación Pedagógica: Inteligencia Emocional. Una brújula para el siglo XXI, 146-157. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Fernandez-Berrocal/publication/230886929_Es_la_inteligencia_emocional_un_adequado_predictor_del_rendimiento_academico_en_estudiantes/links/09e41511c010cf35b2000000.pdf

Extremera, N. & Fernández, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332, 97-116. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Fernandez-Berrocal/publication/39207918_La_inteligencia_emocional_en_el_contexto_educativo_Hallazgos_cientificos_de_sus_efectos_en_el_aula/links/0912f50a3e6ffc966e000000.pdf

Fernández, P. & Extremera, P, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de*

- Formación del Profesorado*, 19 (3), 61-91. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126754>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6. Recuperado de <http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/modense/revista/pdf/Numero14/INMACULADARODRIGUEZ1.pdf>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2006). La investigación de la Inteligencia emocional en España. Málaga. *Revista Ansiedad y Estrés*. Recuperado de http://www.c-unesco-campodegibraltar.es/joomla/recursos/CURSO%20INTELIGENCIA%20EMOCIONAL/IE_en_Espana%202006.pdf
- Fernández, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2003). Inteligencia emocional y depresión. *Encuentros en psicología social*, 1(5), 251-254. Recuperado de <http://www2.uned.es/competencias-emocionales/TMMS24%20con%20referencias.pdf>
- Fernández, P., Salovey, P., Vera, A., Ramos, N. & Extremera, N. (2001). Cultura, inteligencia emocional percibida y ajuste emocional: un estudio preliminar. *Revista Electrónica de Motivación y emoción*, 4, 1-15. Recuperado de: http://www.robertexto.com/archivo12/cultura_inteli_emo.htm
- Ferragut, M. y Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(3), 95-104. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v44n3/v44n3a08.pdf>
- Fregoso, O. A., López, J., Navarro, G. y Valadez, M. d. I. D. (2013). México en estudiantes de educación secundaria. *Emotional skills in high school students Uaricha*, 10(23),

- septiembre-diciembre, 89-102. Recuperado de: http://revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1023_089-102.pdf
- García, J. (1997) Psicología de la atención. Madrid: Síntesis. Capítulo 1, pp.14-21.
- García, L. J. (2008). Un estudio de la eficacia entre tres modalidades de tratamiento para población adolescente con fobia social (Tesis Doctoral) Universidad de Murcia. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10201/118>
- García, M. R. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica. Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura, (33), 45-62. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/record/12830>
- Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ for character, health and lifelong achievement. Bantam Books. New York. Recuperado de <http://www.affirmativeactionhoax.com/pdfs/Goleman.pdf>
- Goleman, D. (1998). Working with emotional intelligence. Bantam Books. New York. Recuperado de <https://books.google.com.co/books>
- Gómez, M., Uribe, R. & Gómez, B. (2008). Validación de la escala de inteligencia emocional TMMS-24 versión castellano, de Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos, para su aplicación en Colombia. Trabajo de grado para obtener el título de psicólogo de la Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Psicología.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2004). Metodología de la investigación. México: Editorial Compañía.
- Herrera, D. J. (2009). Diseño curricular para el proceso de enseñanza-aprendizaje acelerado del español como lengua extranjera en las Ciencias Biomédicas (Doctoral dissertation, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas) (Tesis Doctoral).

Ciudad de Santa Clara Recuperado de http://tesis.reposld.cu/225/1/Herrera_Santana.pdf

- Humphrey, N., Curran, A., Morris, E., Farrell, P. & Woods, K. (2007). Emotional intelligence and education: A critical review. *Educational Psychology*, 27(2), 235-254. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01443410601066735#.V5eWALjhCM8>
- Ison, M. (2003). El Afrontamiento: estrategias para el manejo del estrés. *Revista IDEA*, 16(37). Recuperado de <http://www.scielo.br/scielo.php?script=scinlinks&ref=000120&pid=S1984-0292201000010000300019&lng=es>
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*, 24, 21- 48. Recuperado de: <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660693>
- Latorre, J. M., & Montañés, J. (2004). Ansiedad, inteligencia emocional y salud en la adolescencia. *Ansiedad y estrés*, 10(1), 112-125. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jose_Latorre3/publication/260655424_Ansiedad_inteligencia_emocional_y_conductas_de_salud_en_la_adolescencia/links/54afc1ee0cf2b48e8ed6921a.pdf
- León, D. A., & Sierra, H. (2008). Desarrollo de la comprensión de las consecuencias de las emociones. *Revista latinoamericana de psicología*, 40(1), 35-45. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v40n1/v40n1a03.pdf>
- Martínez, M. R., & García, J. C. (2008). Metodología de la Investigación. In *Enfermería del trabajo* (pp. 417-440). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=561179>

- Mayer, J. D. & Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (eds.): Emotional development and emotional intelligence: educational applications (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mayer, J. D., Roberts, R. D., & Barsade, S. G. (2008). Human abilities: Emotional intelligence. *Annu. Rev. Psychol.*, 59, 507-536. Recuperado de <http://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>
- Mera, M. J., Martínez, C. y Elgorriaga, E. (2014). Rendimiento académico, ajuste escolar e inteligencia emocional en adolescentes inmigrantes y autóctonos. *Boletín de Psicología*, (110), Marzo, 69-82 Recuperado de <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N110-5.pdf>
- Molero, C., & Vicente, s. (1998). Del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>
- Morales, M., & López, Z, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41(1), 69-79. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v41n1/v41n1a06>
- Newsome, P. R. H., & Wright, G. H. (2000). Técnicas cualitativas para investigar como evalúan los pacientes a los dentistas: estudio piloto. *Acta Dent Int*. Recuperado de <http://hub.hku.hk/handle/10722/67144>
- Pacheco, N. Extremera, N & Fernández, B, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista electrónica de investigación educativa*, 6(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/105/1121>
- Parker, J. D., Creque, R. E., Barnhart, D. L., Harris, J. I., Majeski, S. A., Wood, L. M., & Hogan, M. J. (2004). Academic achievement in high school: does emotional

- intelligence matter? *Personality and Individual Differences*, 37(7), 1321-1330.
Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0191886904000121>
- Pérez, A. (2011). Un modelo para la formación histórica de los estudiantes de Derecho. Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río, Perú. *Personality and Individual Differences*, 25 (2), 167-177. Recuperado de <https://rc.upr.edu.cu/jspui/handle/DICT/167>
- Piaget, J. (1960). Reply to comments concerning the part played by equilibration processes in the psychobiological development of the child. In Tanner, J, M, Inhelder, B (Eds) *Discussions on child Development*. London: Tavistock.
- Pizarro, R. y Clark, S (1998): Currículo del hogar y aprendizajes educativos. Interacción versus estatus. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*. 7,25-33.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3000179.pdf>
- República de Colombia (2006). Ley 1090 del 6 de septiembre de 2006 "Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico y bioética y otras disposiciones". Bogotá: Congreso de la República. Recuperado de <http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>
- Rodríguez, L. R. (2007). La Teoría de la Acción Razonada. Implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación Educativa Duranguense*, (7), 66-77. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2358919>
- Roque, A, J. (2012). La inteligencia emocional en adolescentes del segundo curso de secundaria de la Unidad Educativa" Germán Busch". *Revista de Investigación Psicológica*, 57. Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322012000200004&script=sci_arttext&tlng=pt

- Rosello, I. y Mir, J. (1998). *Psicología de la atención. Introducción al estudio del mecanismo atencional*. Madrid: Pirámide. Capítulo 1.
- Ruiz, D., Fernández, P., Cabello, R., & Salguero, J. M. (2008). Educando la inteligencia emocional en el aula: el proyecto INTEMO. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 240-251. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2012.40.8.1373>
- Ruiz, J. M. (1997). ¿Cómo funciona la memoria? El recuerdo, el olvido y otras claves psicológicas. En: *Claves de la memoria*. Madrid: Trotta.
- Salguero, J. M., Fernández, P., Ruiz, D., Castillo, R. & Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1989/ejep.v4i2.84>
- Salguero, J. M., Palomera, R., & Fernández-Berrocal, P. (2012). Perceived emotional intelligence as predictor of psychological adjustment in adolescents: a 1-year prospective study. *European journal of psychology of education*, 27(1), 21-34. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007/s10212-011-0063-8>
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211. Recuperado de <http://ica.sagepub.com/content/9/3/185.short>
- Sánchez M, M. C. (2014). El desarrollo emocional y su incidencia en el comportamiento conductual de los estudiantes de décimo año del colegio “Neptalí Sancho Jaramillo”, de la ciudad de Ambato, de la provincia de Tungurahua, año lectivo 2012-2013.
- Sánchez, L. Pérez; Sierra, María De Los Dolores Valadez; Llera, Jesús Beltrán. La inteligencia emocional de los adolescentes talentosos. FAISCA. *Revista de altas capacidades*, 15(17), 2-17. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/FAIS/article/view/8486>
- Santrock, J. W., Pérez, A. C., & Bayal, M. Á. E. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. México: McGraw-Hill. Interamericana de México.

- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golden, C. J. et al. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence.
- Ugarriza, N (2001). La Evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de Barón (ICE) en una muestra de Lima Metropolitana. (Tesis de grado).Universidad de Lima. Lima Perú. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf
- Vaillant, D. (2009). Formación de profesores de Educación Secundaria: realidades y discursos. *Revista de Educación*, (350), septiembre-diciembre, 105-122.
- Valadez, M. d. I. D., Vargas M. d. C. y Zavala, M. A. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescents con Alta aceptación social. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6() 321-338. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924004>
- Vallés, A., & Vallés, C. (1999). Desarrollando la inteligencia emocional. Madrid: Eos.
- Van Dalen, D. B., & Meyer, W. J. (2006). Síntesis de Estrategia de la investigación descriptiva. Manual de técnica de la investigación educacional Colombia. . *Revista Varieduca*. Recuperado de <http://varieduca.jimdo.com/art%C3%ADculos-de-inter%C3%A9s/sintesis-de-estrategia-de-la-investigacion-descriptiva/>
- Veloso, C. B., Caqueo, W., Caqueo, A., Muñoz Z. & Villegas, F. (2010). Estrategias de afrontamiento en adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*, 22(1), 23-34. Recuperado de <http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/Fractal/article/viewArticle/383>
- Vigoa, E. V. (2014). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Medicina Humana de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. *Ciencia y Desarrollo*, 12, 41-56. Recuperado de <http://200.37.174.118/ojs/index.php/CYD/article/view/431/335>

ANEXOS

Anexo 1. **TMMS-24. Versión castellano (Fernández, Extremera y Ramos, 2004).**

Escala de Inteligencia Emocional

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de Ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5

23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Anexo 2. Consentimiento informado

Consentimiento Informado

Yo _____ identificado con Cédula de Ciudadanía Número: _____ en calidad de representante del menor, _____, acepto su participación en la investigación titulada “INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES CON BAJO Y ALTO RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS GRADOS DECIMOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PAZ DE ENVIGADO, EN EL AÑO 2016”. El propósito y la naturaleza del estudio se nos han sido explicados tanto en forma escrita como verbal. Estamos participando voluntariamente y doy permiso para participar en los instrumentos de la investigación. Entiendo que puedo revocar mi participación y la de mi representado del estudio, sin repercusiones, en cualquier momento del procedimiento. Entiendo que el anonimato será asegurado y nuestra información personal no será publicada. Por último, permito publicar los resultados de la presente investigación en revistas científicas, divulgación o bibliotecas universitarias, resguardando nuestros nombres.

Con la firma de este formulario no renuncio a ninguno de mis derechos legales como participante de un estudio de investigación.

Firma del Representante
C.C. _____

Fecha: ___/___/_____

Firma del investigador
C.C. _____